



SECCIÓN 3: ENFOQUE Y MARCO DE ANÁLISIS



## SECCIÓN 3: ENFOQUE Y MARCO DE ANÁLISIS

El Enfoque de análisis de la CIF para llevar a cabo el análisis de la situación consta de cuatro aspectos clave: 1) meta análisis, 2) convergencia de la información, 3) la diferenciación entre inseguridad alimentaria aguda y crónica, y 4) el Marco de análisis de la CIF.

### 1. Meta análisis

La mejor caracterización de la CIF corresponde a un conjunto de protocolos para el meta análisis de situaciones de seguridad alimentaria al que también se denomina “análisis panorámico”. La CIF se sustenta en datos e información existentes para clasificar patrones generales de inseguridad alimentaria que son esenciales para la toma de decisiones. Puede también resultar necesaria una información que contenga matices a fin de dar a conocer decisiones específicas o bien responder a determinadas preguntas. Sin embargo, la CIF tiene por objeto ofrecer un análisis panorámico requerido sistemáticamente por múltiples partes interesadas para la toma de decisiones. El meta análisis de la CIF se basa en metodologías e indicadores claves más específicos que miden la inseguridad alimentaria. El enfoque de meta análisis de la CIF permite ser utilizado en una diversidad de contextos y proporcionar información esencial de manera periódica, en modalidades comparables.

### 2. Convergencia de la información

La CIF utiliza un enfoque de “convergencia de la información” y no un modelo matemático. Esto exige que los analistas recopilen la información y la interpreten en función de un cuadro de referencia común para clasificar la inseguridad alimentaria en 5 fases. La CIF utiliza el enfoque de convergencia de la información como resultado de múltiples desafíos inherentes al análisis de la seguridad alimentaria entre los que se cuentan la complejidad del análisis, limitaciones y calidad de los datos y la necesidad de contextualizar los indicadores.

A fin de permitir la comparabilidad, los Cuadros de referencia de la CIF se basan en resultados de seguridad alimentaria (que por lo general son comparables entre grupos de población) apoyados por factores de contribución (que pueden variar y que deben ser comprendidos en su contexto local). El enfoque de convergencia de la información de la CIF exige que los analistas evalúen el conjunto de información desde una perspectiva crítica y, sobre la base de todos los antecedentes disponibles, hagan su mejor estimación sobre la gravedad de la situación según el Cuadro de referencia de la CIF. El proceso se asemeja al llamado “Proceso de toma de decisiones con la técnica de Delfos” que habitualmente se utiliza en medicina y otras áreas en que el fenómeno que está siendo estudiado es complejo y la información y los datos son incompletos o no son concluyentes.

El proceso requiere una documentación clara de la información y de la evaluación de su confiabilidad. Si bien puede resultar tentador desde la perspectiva de modelos, la CIF no pondera información a priori. La ponderación universal no es posible puesto que cada situación tiene su propio medio de vida, su contexto histórico y de otro tipo que podrían incidir en la interpretación de indicadores.

### 3. Inseguridad alimentaria aguda y crónica

La Versión 2.0 de la CIF establece una diferencia entre la inseguridad alimentaria aguda y la inseguridad alimentaria crónica. Para la CIF, la inseguridad alimentaria aguda es una instantánea de la gravedad actual o prevista, independientemente de las causas, el contexto o la duración. La inseguridad alimentaria crónica es la prevalencia de la inseguridad alimentaria persistente, es decir, niveles de inseguridad alimentaria que persisten incluso en ausencia de amenazas/situaciones de crisis o de una elevada frecuencia de años en que se registra inseguridad alimentaria aguda.

Desde una perspectiva de apoyo a las decisiones, en presencia de una inseguridad alimentaria aguda es adecuado contar con objetivos estratégicos a corto plazo (idealmente estos también se asocian a objetivos a mediano y largo plazo). No obstante, la inseguridad alimentaria crónica requiere de objetivos a mediano y largo plazo para abordar las causas de fondo. La inseguridad alimentaria aguda y la crónica no son mutuamente excluyentes. Un área u hogar puede encontrarse en una de dichas condiciones o bien en ambas simultáneamente. De hecho, con frecuencia la inseguridad alimentaria aguda se suma a la inseguridad alimentaria crónica. Para poder desarrollar las estrategias de acción más eficientes y adecuadas es necesario examinar la naturaleza y los vínculos que existen entre las condiciones aguda y crónica.

La presente Versión 2.0 del Manual de la CIF se centra en revisiones destinadas al análisis de la inseguridad alimentaria aguda. Dado que las herramientas y los procedimientos para el análisis de la inseguridad

alimentaria crónica aún se encuentran en la fase de prototipo (en espera de que se realicen pruebas en terreno y revisión), éstos se presentan en el Anexo 5. Se espera que las herramientas y los procedimientos para el análisis de la inseguridad alimentaria crónica se encuentren completamente integrados a la próxima versión del Manual de la CIF. Aun así, se insta a los usuarios de países a utilizar los protocolos para el análisis de la inseguridad alimentaria crónica y a hacer llegar sus comentarios a la Unidad de Apoyo Mundial.

#### 4. Marco de Análisis de la CIF

Con énfasis en la seguridad alimentaria de los hogares, el Marco de Análisis de la CIF recopila aspectos clave de cuatro marcos conceptuales comúnmente aceptados para el análisis de seguridad alimentaria, nutrición y medios de vida:

- (1) Riesgo =  $f$  (Amenaza, Vulnerabilidad) (White, 1975; Turner et al. 2003).
- (2) Marco de los medios de vida sostenibles (Sen, 1981; Frankenburger, 1992; SCF-UK, 2000; DPDI, 2001).
- (3) Las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria: Disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad (FAO, 2006).
- (4) El Marco conceptual de la nutrición de UNICEF (UNICEF, 1996).

La Figura 2 ilustra cómo se encuentran integrados dichos marcos a fin de orientar el análisis de la CIF. Véase el Anexo 5 para conocer mayores antecedentes sobre estos marcos individuales.

La clasificación general de la CIF de inseguridad alimentaria aguda o crónica se basa en el conjunto de información sobre seguridad alimentaria que se divide en resultados de seguridad alimentaria y factores que contribuyen a la seguridad alimentaria.

### Resultados de la seguridad alimentaria

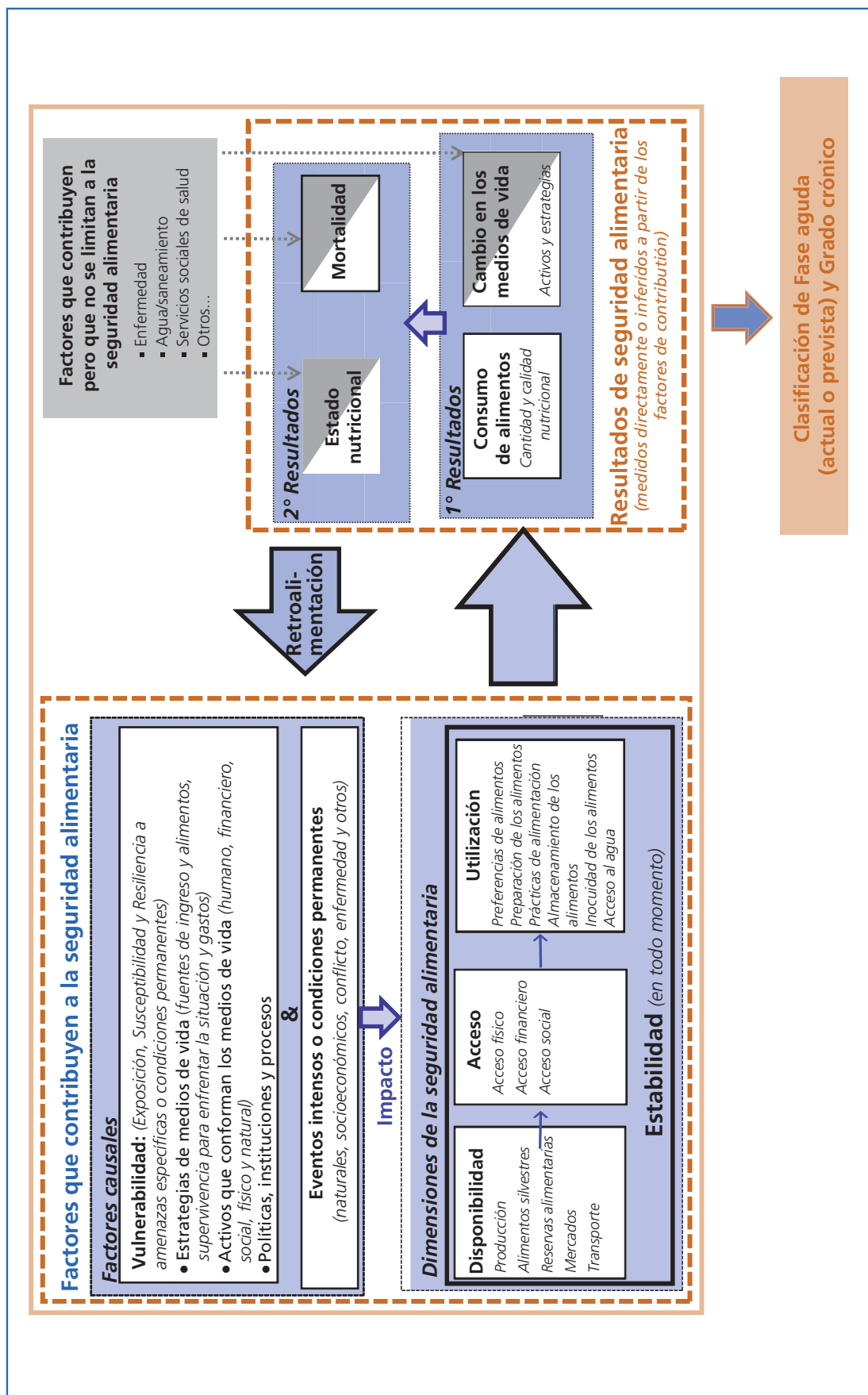
La CIF permite la comparabilidad del análisis al establecer la clasificación con referencia directa a los **resultados** reales o inferidos, incluidos los resultados primarios (consumo de alimentos y cambio de medios de vida) y resultados secundarios (estado nutricional y tasas de mortalidad). Por lo general, los resultados de seguridad alimentaria son comparables, independientemente del contexto inherente a medios de vida, origen étnico, situación socioeconómica y de otro tipo. El análisis de la CIF se realiza con referencia a normas internacionales relativas a estos resultados. Los Cuadros de referencia de inseguridad alimentaria aguda y crónica de la CIF especifican umbrales para indicadores de resultados clave asociados a métodos utilizados para medir estos resultados y los asocian a diversas Fases (para inseguridad alimentaria aguda) y Niveles (para inseguridad alimentaria crónica).

Cabe destacar que de estos cuatro resultados, solo el consumo de alimentos (incluidas tanto la cantidad como la calidad nutritiva) es exclusivo de la seguridad alimentaria. Todos los demás (cambio de medios de vida, tasas de nutrición y tasas de mortalidad) pueden registrar factores que contribuyen pero que no se limitan a la seguridad alimentaria (por ejemplo, salud, enfermedad, agua, saneamiento, acceso a servicios sociales). Este enfoque es coherente con el Marco conceptual de la nutrición de UNICEF (véase el Anexo 6) La CIF corresponde a una clasificación de la situación de seguridad alimentaria y no de la situación general de nutrición (que, tal como se mencionó anteriormente, puede registrar causales muy distintas que las de seguridad alimentaria, tales como salud, enfermedad y saneamiento). De esta forma, cuando se utiliza información relativa a nutrición, mortalidad y cambio de medios de vida, es esencial que los analistas determinen si estos factores son el resultado de factores generadores de seguridad alimentaria o de factores no generadores de seguridad alimentaria. Para lograr una mejor comprensión de las causas y de los factores generadores

#### RECUADRO 1: LA CIF Y LA SALUD

La seguridad alimentaria y la salud se encuentran estrechamente relacionadas. El Marco de Análisis de la CIF incluye a la salud de tres formas: 1) como una vulnerabilidad de fondo, en términos de capital humano; 2) como un evento intenso/crónico que se presenta en la forma de una enfermedad; y 3) como un factor que no se limita a la seguridad alimentaria pero que contribuye a los resultados de seguridad alimentaria de la CIF. No obstante, salud o enfermedad no se incluyen como uno de los cuatro resultados de seguridad alimentaria de la CIF por dos razones: 1) los efectos de una salud deteriorada deberían verse claramente en los indicadores de nutrición o mortalidad; y 2) salud/enfermedad no tiene umbrales claros y universales que puedan utilizarse para fines de clasificación. Véase el Anexo 6 para conocer un análisis más detallado de la relación existente entre salud y seguridad alimentaria.

Figura 2: Marco de Análisis de la CIF



de una situación general de nutrición se debe también realizar un análisis exhaustivo de las situaciones de salud y saneamiento. Si bien puede resultar una tarea compleja, el análisis de la CIF basado en información de nutrición y mortalidad debe, como mínimo, poner en evidencia los factores específicos generadores de seguridad alimentaria de dichos resultados.

### Factores que contribuyen a la seguridad alimentaria

Los factores que contribuyen a la seguridad alimentaria se dividen en dos componentes: factores causales y efecto en las dimensiones de la seguridad alimentaria.

#### Factores causales

Al igual que el marco de Riesgo =  $f$  (amenaza, vulnerabilidad), los factores causales incluyen elementos de vulnerabilidad y elementos de la amenaza. En este marco, la vulnerabilidad se entiende conceptualmente vinculada con: *exposición* (¿Afecta la amenaza a una población y en qué medida?), *susceptibilidad* (¿En qué forma afecta el evento de amenaza al medio de vida de una población y en qué medida?), y *resiliencia* (¿Cuál es la capacidad de afrontamiento de la población?).

En línea con el enfoque relativo a los medios de vida sostenibles, desde un punto de vista analítico la vulnerabilidad puede entenderse en términos de:

- **Estrategias en materia de medios de vida** – un análisis conductual del patrón y de las cantidades de fuentes de alimentos, fuentes de ingreso, patrones de gasto de los hogares;
- **Activos que conforman los medios de vida** – un análisis estructural de los cinco tipos de capital necesarios para sustentar el medio de vida de un hogar: humano, natural, social, físico y financiero;
- **Políticas, instituciones y procesos** – un análisis social, político y económico de en qué medida estos aspectos apoyar (o no) los medios de vida de los hogares.

El otro elemento del que constan los factores causales son eventos intensos o condiciones permanentes que incluyen eventos naturales (sequía, inundación, tsunamis, etc.), socioeconómicos (fluctuaciones marcadas o extremas de precios), de conflicto (guerra, conflicto civil, etc.), de enfermedad (VIH/SIDA, cólera, paludismo, etc.) al igual que otros eventos o condiciones que tienen un efecto en las dimensiones de la seguridad alimentaria.

Si bien la elaboración de líneas de base de vulnerabilidad/medios de vida no forma propiamente parte del análisis de la CIF, en la mayor parte de las situaciones contar con una línea de base medios de vida reciente garantizaría un rápido acceso a información contextual pertinente.

### Efecto en las dimensiones de la seguridad alimentaria

Las interacciones de los factores causales (incluidos eventos intensos/crónicos y vulnerabilidad) tienen un efecto directo en las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. Estas dimensiones interactúan en forma secuencial, es decir, debe existir disponibilidad de alimentos, luego los hogares deben tener acceso a ellos, posteriormente, deben utilizarlos en forma adecuada y por último todo el sistema debe ser estable (Barret, 2010).

- **Disponibilidad** – Esta dimensión establece si los alimentos se encuentran efectiva o potencialmente presentes en forma física o no, y trata además aspectos de producción, alimentos silvestres, reservas alimentarias, mercados y transporte.
- **Acceso** – Si los alimentos se encuentran efectiva o potencialmente presentes en forma física, la siguiente pregunta es si los hogares tienen o no acceso suficiente (es decir, adscripción) a tales alimentos, incluidos aspectos físicos (distancia, infraestructura, etc.), financieros (poder de compra) y sociales (origen étnico, religión, afiliación política, etc.).
- **Utilización** – Si hay disponibilidad de alimentos y los hogares tienen acceso adecuado a ellos, la siguiente pregunta es si los hogares están haciendo uso suficiente de ellos o no en términos de preferencias y preparación de alimentos, prácticas de alimentación, almacenamiento y acceso a fuentes mejoradas de agua. Si bien el término “utilización” se entiende de diversas maneras, el Marco de Análisis de la CIF utiliza este término para hacer referencia expresa a la utilización física de los alimentos

en el contexto del hogar, es decir, se excluye la utilización biológica de los alimentos en el ámbito individual. Para la CIF, la utilización biológica de los alimentos en el ámbito individual constituye un factor esencial para comprender los resultados nutricionales en general.

- **Estabilidad** – Si las dimensiones de disponibilidad, acceso y utilización se cumplen de manera adecuada y con ello permiten que los hogares dispongan de alimentos de calidad y en cantidad suficientes, la siguiente pregunta es si todo el sistema es estable y garantiza la seguridad alimentaria de los hogares en todo momento. La estabilidad puede referirse a inestabilidad a corto plazo (que puede llegar a inseguridad alimentaria aguda) o inestabilidad a mediano/largo plazo (que puede redundar en inseguridad alimentaria crónica). Los factores climáticos, económicos, sociales y políticos pueden ser fuente de inestabilidad.

La interacción entre los factores de contribución (incluidos los factores causales y los efectos en las dimensiones de la seguridad alimentaria) genera un riesgo de deterioro o bien un cambio positivo en los resultados de seguridad alimentaria. El marco incluye, de manera explícita, un mecanismo de retroalimentación en virtud del cual los cambios en los resultados de seguridad alimentaria suelen llevar a otros cambios en los factores que contribuyen a la seguridad alimentaria, como un empeoramiento o mejoramiento de la vulnerabilidad y/o eventos intensos o condiciones crónicas que a su vez redundan en cambios en los efectos en las dimensiones de la seguridad alimentaria.

El análisis de género es transversal a todo el Marco de análisis de la CIF. En algunos casos se puede considerar el género junto con la edad, grupo de riqueza, origen étnico y otros antecedentes que ya se han incluido en el marco de vulnerabilidad de la CIF. No obstante, dado el efecto marcado y prácticamente universal que puede tener el género en el análisis de seguridad alimentaria de los hogares, todos los aspectos del Marco de Análisis de la CIF deben incluir el análisis basado en el género.

Aun cuando el Marco de Análisis es deliberadamente global, esta característica no hace que sea imprescindible disponer de información sobre cada uno de los elementos del marco para poder hacer una clasificación. Por el contrario, la clasificación de la CIF puede realizarse con cualquier información de la que se disponga. En otras palabras, la CIF aprovecha al máximo la información disponible.